

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1960)

Rubrik: Extremo Oriente

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Otro detenido árabe, Ahmed Ali Osman, fué autorizado para recibir paquetes familiares procedentes de Egipto y el CICR se encargó de transmitirlos. Finalmente, gracias al intermedio del CICR, pudieron ser intercambiados numerosos mensajes familiares entre Israel y los países árabes vecinos.

Delegación general para el Cercano Oriente. — El 8 de marzo de 1960, el Señor David de Traz, quien desempeñaba desde fines de 1956 las funciones de delegado general del CICR en el Cercano Oriente, se vió obligado a regresar a Ginebra para ser sometido a un largo tratamiento médico. Poco antes, se había trasladado todavía a Bagdad, donde había tomado contacto con diferentes personalidades irakíes, especialmente con el Sr. Hashim Jawad, Ministro de Asuntos Exteriores, y con los dirigentes de la Media Luna Roja Irakí.

Ulteriormente, el CICR llegó a la conclusión de que ya no era indispensable seguir manteniendo una delegación general permanente en el Cercano Oriente. A consecuencia de ello, fué suprimido el cargo de delegado general.

EXTREMO ORIENTE

Japón

La repatriación de los ciudadanos coreanos residentes en el Japón, que había dado comienzo en diciembre de 1959¹, se ha proseguido durante todo el año 1960. La misión especial del CICR, instalada en Tokio desde septiembre de 1959, ha seguido prestando su colaboración a la Cruz Roja Japonesa en el transcurso de las operaciones y de los preparativos que han precedido a cada embarque con destino a la República Democrática Popular de Corea.

Los delegados del CICR, al igual que en 1959, se han trasladado a las oficinas de inscripción de la Cruz Roja Japonesa, instaladas en las prefecturas o en las alcaldías. Han asistido a la inscripción de las familias coreanas que expresaban el deseo de abandonar el Japón y han facilitado a los funcionarios japoneses responsables las opiniones que les eran solicitadas sobre la aplicación de las instrucciones dadas por la Sociedad

¹ Véase *Informe de actividad 1959*, págs. 17-23.

nacional de la Cruz Roja. En efecto, la repatriación de los niños de menos de 16 años no acompañados ha planteado, con muchísima frecuencia, problemas que la Cruz Roja del Japón y la misión especial del CICR han tratado de resolver en beneficio del propio interés del niño, teniendo en cuenta la legislación japonesa, así como los usos y costumbres de la población coreana. Por otra parte, los delegados del CICR se han asegurado de que los candidatos a la repatriación no lo hacían coaccionados ya sea para que se marchasen a Corea del Norte, ya sea para que se quedasen en el Japón. Los incidentes fueron raros. Fueron anuladas un pequeño número de inscripciones irregulares.

Antes de cada expedición, la misión especial examinó detenidamente los documentos que le eran presentados, principalmente para evitar que los menores de 16 años fuesen separados de sus padres o se marchasen sin estar acompañados.

En Niigata, puerto de embarque, los delegados siguieron, además, asistiendo cada semana al último interrogatorio de los coreanos. Estos eran invitados entonces por un representante de la Cruz Roja Japonesa a confirmar, por última vez, su deseo de abandonar el Japón. Un pequeño número de coreanos cambiaron de opinión entonces, en la mayor parte de los casos por razones de familia. Por el contrario, un contingente apreciable de coreanos (un tanto por ciento bastante elevado de inscritos por cada barco) no se ha presentado en el momento de embarcar. A consecuencia de ello, los barcos previstos para transportar a un millar de personas han salido a veces con 800, e incluso 700 personas únicamente.

Estas abstenciones han sido debidas sin duda, por lo menos en parte, a la incertidumbre creada por las conversaciones iniciadas en septiembre en Niigata para renovar el acuerdo concluído el 13 de agosto de 1959, en Calcuta, entre la Cruz Roja de la República Democrática Popular de Corea y la Cruz Roja del Japón para un período de 15 meses. Ahora bien, este acuerdo ha sido renovado finalmente el 27 de octubre para un período de un año a partir del 13 de noviembre. Los representantes de las dos Sociedades nacionales han convenido a continuación, el 24 de noviembre, acelerar el ritmo de las repatriaciones admitiendo para ello, a partir del 1º de marzo de 1961, a 1.200 pasajeros por semana en vez de 1.000.

A fines del año, 52.000 personas (aproximadamente 4.000 de ellas de nacionalidad japonesa) habían salido así del Japón con destino a Corea del Norte, en 51 convoyes.

Tailandia

El 5 de enero, salió del puerto de Bangkok con destino a Haiphong el primer barco que repatriaba a los vietnamitas de Tailandia a la República Democrática del Vietnam. Esta operación de repatriación, ejecutada en aplicación del acuerdo concluido en Rangoon el 24 de agosto de 1959, en presencia de un delegado del CICR, se ha proseguido al ritmo de 1.500 repatriados, aproximadamente, por mes. La Cruz Roja Tailandesa ha participado en ella, especialmente organizando la acogida de los vietnamitas que llegaban de provincias a Bangkok, donde eran asistidos por un equipo de enfermeras y de auxiliares.

República Democrática del Vietnam

El CICR ha proseguido sus intervenciones en favor de la repatriación de algunos europeos que habían permanecido en la República Democrática del Vietnam, después de haber sido firmado el armisticio de 1954. Gracias a esta actividad ha sido posible preparar el regreso de algunos ciudadanos de diferentes países de Europa Occidental.

Laos

El Laos fué uno de los países de Asia de los que el CICR tuvo que ocuparse abundantemente en 1960. A principios del año, la acción de socorros organizada en favor de las víctimas de los acontecimientos de 1959 se prosiguió mediante el envío de leche condensada, de canastillas y de camas para los hospitales, que fueron entregadas a la Cruz Roja Laociana por el delegado del CICR en Saigón.

El 9 de agosto, un golpe de estado provocó un aumento de la actividad militar, encontrándose a partir de este momento el país en manos de las fuerzas del Pathet Lao, en la región del Norte, en el Centro en poder de las del Capitán Kong-Le, quien se había apoderado del poder en Vientiane, y en el Sur en manos de las fuerzas del General Phoumi, miembro del Comité de Savannakhet.

Como las comunicaciones quedaron interrumpidas, a consecuencia de ello, entre Vientiane y la provincia, la Cruz Roja Filipina intervino ante el CICR en favor de los médicos filipinos de la «Operación Fraternidad»,

organización de asistencia técnica patrocinada por Filipinas. El CICR llevó a cabo entonces las gestiones correspondientes ante la Cruz Roja y las autoridades del Laos. Estas gestiones obtuvieron resultado positivo rápidamente y los médicos, que se hallaban estacionados en la provincia septentrional de Sam-Neua, pudieron regresar a Vientiane.

Sin embargo, las fuerzas del General Phoumi habían lanzado una ofensiva en dirección del Norte y combatían, en las inmediaciones de Paksé, contra las tropas del Capitán Kong-Le. A petición de la Cruz Roja Laociana, el CICR envió, en noviembre, a Vientiane, estuches quirúrgicos valorados en 4.000 francos suizos.

A principios de diciembre, después de haber sido ocupado Paksé, las unidades del ejército real que se hallaban bajo el mando del General Phoumi habían llegado a los alrededores inmediatos de Vientiane. Un gran número de habitantes abandonaron la ciudad a fin de refugiarse en los pueblos vecinos, así como a Nong-Khai (Tailandia), en la orilla opuesta del Mekong. El 13 de diciembre los combates se desarrollaban en Vientiane y ocasionaban graves pérdidas entre la población civil que no había abandonado la ciudad. El Hospital de Mahosot, al que eran evacuados gran número de heridos, tenía cierta escasez de plasma sanguíneo y de medicamentos. Varios barrios se hallaban en fuego. Todas las comunicaciones se encontraban interrumpidas.

El 21 de diciembre, el Sr. André Durand, jefe de la misión especial del CICR en Tokio, llegó sobre el propio terreno con una remesa de antibióticos que entregó inmediatamente al hospital. Poco más tarde, era entregado en Vientiane plasma sanguíneo expedido desde Suiza, y también llegaban a esta ciudad socorros de procedencia diversa en forma de personal médico, víveres y medicamentos.

El delegado del CICR, por otra parte, dió comienzo, con la asistencia de la Cruz Roja Laociana y de auxiliares voluntarios, a una acción de socorros en favor de 5.000 personas que se hallaban sin hogar a consecuencia de las destrucciones ocasionadas por las hostilidades. Estas distribuciones de arroz, leche, prendas de vestir, esteras, mantas, utensilios caseros, fueron realizadas por medio de créditos facilitados por el CICR y gracias a un donativo de 2.000 dólares de la Cruz Roja Japonesa. Las distribuciones se prosiguieron en 1961. Las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de Tailandia, Camboya, República del Vietnam (Sur) y República Democrática del Vietnam (Norte) también han enviado socorros en favor del Laos.

Nepal

De acuerdo con el Gobierno de Katmandú, el CICR ha hecho entrega de socorros a los refugiados tibetanos en el Nepal. Estos refugiados, cuyo número es calculado en más de 22.000, se hallan, sobre todo, en los altos valles situados al norte del reino himalayo; las concentraciones más importantes se encuentran en el Khumbu (región del Monte Everest) y alrededor de Wahmgchung (Nordeste del país).

Los primeros socorros del CICR a los refugiados tibetanos fueron distribuidos por intermedio de la Asistencia suiza a las regiones extra-europeas. Un delegado del CICR, el Sr. Ch. Ammann, de regreso del Japón, se trasladó sobre el propio terreno en el mes de junio y participó en las distribuciones.

El CICR solicitó a continuación la colaboración del Sr. Toni Hagen, geólogo suizo que conoce muy bien el Nepal, y le pidió que organizase la acción de socorros. El Sr. Hagen llevó a cabo los estudios necesarios para el cumplimiento de su misión. Hacia fines de año, efectuó, en helicóptero, vuelos de reconocimiento en varias regiones del Nepal, con el objeto de calcular con mayor exactitud el número y las necesidades de los refugiados.

China

A petición de la Cruz Roja China, el CICR ha dado comienzo a varias encuestas relativas a los pescadores chinos desaparecidos. Uno de sus representantes ha podido entrevistarse con algunos de estos pescadores que se hallan actualmente en Taiwán.

EUROPA

Grecia

En abril, un delegado médico del CICR, el Dr. Jacques de Rougemont, visitó al campamento de exilados políticos de San Eustrato, en el Mar Egeo, así como diferentes hospitales en los que se hallaban sometidos a tratamiento los detenidos políticos. El CICR, además, ha enviado socorros por intermedio de la Cruz Roja Helénica.